

# Trabajadores bajo el agua

Además de ser una actividad lúdica, el buceo puede convertirse en una alternativa laboral



Salidas. Los buzos profesionales pueden dedicarse a tareas muy diversas. :: BUCEO XXI

En Euskadi siempre ha habido grandes buzos, pero ahora muchos puestos se cubren con profesionales de otras comunidades

:: JOKIN ELIZARAN

**SAN SEBASTIÁN.** El buceo es una actividad tradicionalmente ligada al verano, al deporte y al ocio. Sin embargo, puede dejar de ser un pasatiempo y convertirse en una alternativa de formación y de empleo. Y es que en una situación de crisis económica y extremas dificultades para introducirse en el mercado laboral como la que atravesamos, existen aún oficios en los que se puede acceder a un puesto de trabajo con relativa facilidad.

Por extraño que pueda parecer, la manera de ganarse el pan puede encontrarse bajo el mar, ejerciendo de buceador profesional. «El buceo profesional es una actividad subacuática que proporciona una retribución económica por realizar un trabajo bajo el agua, ya sea en río, mar, embalses, pantanos, depósitos o tuberías», tal como indica Ignacio San Miguel, director de la Escuela de Formación Ksub de Getaria, uno de los pocos centros que ofrecen cursos de buceo profesional en Gipuzkoa. Lo más sorprendente es que no se plantean grandes exigencias previas, ya que para acceder a uno de estos cursos sólo se requiere haber cumplido los 18 años y pasar un reconocimiento médico, «ya que hay que tener unas condiciones físicas aptas». Hay quienes se apuntan sin «ni siquiera saber lo que es una aleta y terminan con unos sólidos conocimientos con los que pueden trabajar sin problemas bajo el mar».

## Titulación oficial

El buceo como profesión, según San Miguel, «es difícil decir cuando nació, ya que el ser humano siempre ha tenido interés por sumergirse bajo el agua y, por supuesto, sacar rendimiento de todo lo que rescataban de las profundidades». Para responder a la demanda existente –los buzos son imprescindibles en todas las tareas profesionales que se realizan bajo el agua–, la Escuela de Formación Ksub de Getaria organiza con cierta regularidad cursos de buceo profesional. Los cursos están bajo la supervisión del Gobierno Vasco, y la titulación obtenida tras cumplir las alrededor de 250 horas de las que constan es oficial. La respuesta del público es buena, ya que «la mayoría de cursos de 12 personas, que es el máximo permitido, se llenan».

Según el propio centro, «somos muy exigentes, ya que luego todos los alumnos tendrán que enfrentar-

se a situaciones difíciles en el mundo profesional y tienen que estar completamente preparados». Los aspirantes a buzos profesionales bucean mucho, hacen «mucho agua», y las clases pueden ser de incluso 10 horas diarias, para estar preparados «física y mentalmente». En ocasiones también tienen clases nocturnas, porque tienen que «hacer frente a cualquier situación».

## Teoría y práctica

También obtienen una sólida formación teórica, con materias como física, fisiología, teoría de la descompresión –que según San Miguel es «realmente importante» para hacer frente a las profundidades acuáticas–, equipo de buceo y cámaras de descompresión, cabuyería (para realizar bajo el agua cualquier tipo de nudo), seguridad y legislación.

Otra de las materias que se imparte es el inglés, porque «muchas veces los buzos profesionales tienen que marcharse fuera, ya que se trata de un empleo que exige mucha movilidad». De hecho, la mayoría de alumnos que terminan el curso acostumbran a marcharse a lugares como Argelia, Cataluña, Andalucía o Cantabria. Los alumnos también trabajan la comunicación, el compañerismo, la concentración o la disciplina, porque «son vitales bajo el agua, ya que el trabajo de buzo suele realizarse en equipo».

Los trabajos que puede desempeñar un buzo son múltiples, y van desde inspecciones, montajes de tuberías o soldadura, hasta la fotografía o grabación mediante videocámara subacuática. Son muchos, según el director de la escuela, los que «tienen interés en opositar, como los aspirantes a bombero, ya que el título puntúa y lo aprendido es útil para sus labores». Sin embargo, existen todo tipo de alumnos: «Hay por ejemplo un chaval que decidió dejar su trabajo de lado porque tenía muy claro que quería dedicarse al buceo de manera profesional».

Actualmente en Euskadi se ofrecen cursos de buceo profesional a pequeña profundidad, que permite trabajar bajando hasta 30 metros por debajo del nivel del agua –una presión relativa de 3 bares–. A nivel nacional e internacional, sin embargo, también se ofrecen cursos de media y gran profundidad. Euskadi ha sido históricamente tierra de grandes buzos, ya que no fueron otros los que construyeron los puertos pesqueros e industriales de nuestra costa, pero parece que ahora la situación es diferente. Según San Miguel «existe una notoria ausencia de buzos en Euskadi, y la mayoría que vienen a trabajar aquí son de Galicia, Cantabria, y otros lugares. Por eso, y teniendo en cuenta próximas grandes obras como el nuevo puerto exterior de Pasajes, el buceo profesional puede ser una alternativa de empleo real para los de aquí».